

Antonio Montaigut, Esteban de Panón y Juan Martín Zermeño.
Tres propuestas para la defensa del castillo de Alicante.

Antonio Montaigut, Esteban de Panón y Juan Martín Zermeño.
Three proposals for the defense of the castle of Alicante.

María Isabel Pérez Millán
Universidad de Alicante
isabel.perez@ua.es

Resumen: La elevada altura y fisonomía natural del monte Benacantil, encumbrado por el castillo de Santa Bárbara de Alicante, permitieron considerar a esta fortaleza durante siglos, como una de las más inexpugnables del Levante. El suceso de la mina realizada por el general francés D'Asfeld durante la Guerra de Sucesión en 1709, realizada según las máximas de fortificación de Vauban, dejó al descubierto el talón de aquiles del último reducto de la plaza de Alicante. Ingenieros militares de reconocido prestigio del siglo XVIII como Antonio Montaigut, Esteban de Panón y Juan Martín Zermeño, reflexionarían sobre los problemas fundamentales para la mejora de la defensa del castillo y elaborarían proyectos significativos recogidos en esta investigación.

Palabras clave: Historia de la Arquitectura Militar, Fortificación abaluartada, siglo XVIII, castillo de Santa Bárbara de Alicante, ingenieros militares, Antonio Montaigut, Esteban de Panón, Juan Martín Zermeño.

Abstract: Santa Barbara Castle of Alicante has been considered for centuries one of the most unconquerable fortresses of the Levant Coast due to its high altitude and natural features of Benacantil Mount. The incident of the mine, which took place in 1709 during War of Succession, built by the French General D'Asfeld taking into account the maxims of fortifications by Vauban, exposed the Achilles heel of the last redoubt of the garrison town of Alicante. Prestigious military engineers of the eighteenth century as Antonio Montaigut, Esteban de Panon and Juan Martin Zermeño reflected on the fundamental problems to improve the defense of the castle and developed significant projects included in this research.

Keywords: History of Military Architecture, Bastioned fortification, XVIII century, Santa Bárbara Castle of Alicante, Military Engineers, Antonio Montaigut, Esteban de Panón, Juan Martín Zermeño.

1. EL ENCLAVE ESTRATÉGICO DE LA CIUDAD DE ALICANTE Y SU CASTILLO.

Alicante fue desde la antigüedad un enclave estratégico en la costa de Levante, situado geográficamente a la orilla del mar, abrigado al sureste por el cabo de la Huerta y al suroeste por el cabo de Santa Pola. La ciudad está emplazada al pie de un elevado monte, el Benacantil, objeto de construcciones defensivas desde tiempos inmemoriales, debido a su condición de fuerte natural. Su cumbre, coronada por un conjunto de recintos fortificados, es actualmente conocida como el castillo de Santa Bárbara.

La bahía de Alicante ha sido frecuentada por los navegantes desde tiempos remotos, debido a la buena calidad de su fondo y a la seguridad del ancoraje. Además, poseyó una rica huerta, regada por las aguas del Pantano de Tibi¹, que ofreció un vastísimo comercio contribuyendo en el pasado al aumento y riqueza de la población, llegando a considerarse en la edad moderna como puerto de Castilla. Como ciudad de la costa mediterránea y frontera expuesta a ser invadida, se realizaron proyectos generales para fortificarla a fin de constituirla plaza marítima de primer orden.

La inversión para tal fin era tan ostentosa que la seguridad y guarda de la ciudad acababa confiándose principalmente a su castillo. Cabe aquí mencionar que el único episodio de la historia en el que la función defensiva del castillo sobre la ciudad quedó relegada a un segundo plano fue durante el reinado de Carlos V². El daño en la economía de las poblaciones costeras provocado por los continuos ataques corsarios, hizo que el monarca mandase levantar un recinto defensivo para la ciudad con torreones circulares sobre las murallas. Pero la consolidación de la unidad nacional hizo cada vez más patente la importancia estratégica del castillo. Si éste se perdía, se perdían las llaves de los reinos de Murcia y Valencia, dejando acceso a Castilla por el Vinalopó.

¹ Marius BEVIÁ GARCÍA; Eduardo CAMARERO CASAS, *Tibi un pantano singular*, Generalitat Valenciana, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, Valencia., 1989. Armando ALBEROLA ROMÁ, *El pantano de Tibi y el sistema de riegos en la Huerta de Alicante*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante, 1984.

² Véanse las investigaciones de la tesis doctoral, referentes a la época de Carlos V, de Ángel B. GONZÁLEZ AVILÉS, *Génesis y evolución de las fortificaciones abaluartadas de Alicante*, Universidad de Alicante, Octubre de 2011, pp. 42-60.

Tras la aparición de las nuevas técnicas de fortificación propiciada por los avances de la nueva artillería³, Felipe II decidió reforzar el castillo para hacerlo capaz de alojar las nuevas armas⁴. Para ello envió a sus mejores ingenieros –Juan Bautista Antonelli⁵ en primera instancia y Jacobo Palear Fratín en segunda- quienes hicieron reconocimientos y elaboraron proyectos. El Fratín, denominado “mi ingeniero” por Felipe II⁶ proyectó un frente bastionado en la zona más baja del castillo, en el albacar viejo, que a través de casamatas y troneras, evitaba un fácil acceso al enemigo⁷. El castillo siguió manteniendo su imagen medieval en la parte más elevada y escarpada, tal y como nos ha quedado en numerosos planos y representaciones de la época⁸. Mientras que el resto del conjunto se cerraba por una simple muralla, la parte norte se reforzaba con la tijera proyectada por el Fratín.

³ Víctor ECHARRI IRIBARREN, “Evolución de la artillería siglos XIII-XVIII”, *Muraria*, Pamplona, 2005, pp. 251-261.

⁴ Víctor ECHARRI IRIBARREN, “Evolución de las fortificaciones”, en *Muraria*, Pamplona, 2005, pp. 33-56.

⁵ En su estancia en Alicante también realizó un proyecto para la fortificación y otro para el puerto de Alicante. Véase en referencia a este último las investigaciones del doctor González, en Ángel GONZÁLEZ AVILÉS, “El origen del muelle de Alicante: el proyecto de Antonelli”, *Revista de obras públicas*, n^o 3.531, abril 2012, pp. 1-9.

⁶ Marino VIGANÒ, «*El fratín mi ynginiero*». *I Paleari Fratino da Morcote ingegneri militari ticinesi in Spagna (XVI-XVII secolo)*, Edizioni Casagrande, Bellinzona, 2004.

⁷ De la brevísima estancia del Fratín en Alicante nos ha quedado alguna noticia. Subió al Castillo acompañado por el Capitán Pedro de Velasco, y prestó una especial atención a la fortaleza porque el virrey la consideraba de extrema importancia. Llevaba ambos personajes una traza o plano anterior. Es de suponer que se trataba de la que había realizado Juan Bautista Antonelli recientemente. Recogemos las palabras de Pedro de Velasco sobre la inspección realizada: “Subimos don Enrique y el fratín y yo al Castillo y le vimos muy bien y cierto que el Sitio es Estremado y sobre la traça que antes Estaua dada pareçeme que estan diferentes [...] El fratín y yo diximos lo que nos pareçio según la breuedad y distancia del tiempo hasta que se haga cosa de mas sustança”. AGS. Guerra Antigua. Leg. 78. Fol. 33. Carta de D. Pedro de Velasco al Marqués de Mondéjar de 21 de diciembre de 1574. Tras la inspección el Fratín elaboró un informe al día siguiente sobre las plazas de Cullera y Denia y el Castillo de Alicante. En el informe surgen de nuevo las críticas a lo proyectado por Antonelli. Así lo hace observar en una carta previa al virrey: “En lo de denia y Cast^o de Alicante E informando a los gouernador conforme al t.po y despusiçion del sitio ya aquellos lo rreguleren y Consulten A V. Ex.^a, no dexare de decir que quando Su mag.t se determinara de fortificar de propósito El Cast.^o de alicante que seria bien a Considerarlo y rresidir al enpeçar Dello algunos Pocos dias por que tengo por cierto q. Su mag.t ganara mucho En el dinero y t.po y según la Información que aquí Me an dado de la opinión de Juan bap.ta antoneli Creo q. Seria mucho mas en la perfection del sitio que a mi Juicio El dexa el bueno por el malo Creçe da poca fabrica En mucha y de con esta guardio En muy gran guardia y por lo que deueuo al Juy.^o de Su m.t Me a parecido no Callar esto A V. Ex.^a Remitiendome siempre a mejor Juicio y parecer de V. Ex.^a la que N. S. prospere”. AGS. Guerra Antigua. Leg. 78. Fol. 36. Carta del Fratín al virrey Marqués de Mondéjar de fecha 20 de diciembre de 1574.

⁸ Perspectiva de Vespasiano Gonzaga del castillo, año 1575, AGS. M. P. y D. XIX-004. Planta de la alcazaba y albaçar d'en mig, Vespasiano Gonzaga, Año 1575, AGS. M. P. y D. XIX-003. Planta de la alcazaba y albaçar d'en mig, Joseph de Borja, año 1693, ACA. MP-77. Planta de la alcazaba y albaçar d'en mig. Joseph Castellón y Pedro Juan Valero, año 1688, SGE. CH 287. Planta de la alcazaba y albaçar d'en mig, Plano del asedio del Caballero D'Asfeldt, con capitulación de 19 de abril de 1709, por Mr. Tindal, año 1709, AMA. Grabado n^o 511.

Posteriormente y tras las transformaciones que sufrió en torno a la Guerra de Sucesión, en su cara de levante, fue calificado como la mejor fortificación del reino de Valencia. Tras la toma de la ciudad y del castillo por los ingleses en el año 1706, las estructuras defensivas del castillo sufrieron modificaciones, pero mucho más importante fueron sus ampliaciones. Éstas consistieron fundamentalmente en reforzar la defensa de la cara este del castillo. Para ello los ingleses, durante su estancia en el castillo, levantaron delante de la tijera del siglo XVI una falsa braga y un revellín, constituyendo un cuarto recinto fortificado.

A finales del año 1708, tras la conquista de la ciudad por las tropas franco-hispanas, el castillo alcanzó su máximo esplendor bélico. Sitar el castillo no era tarea sencilla, pues se trataba de una de las fortalezas más inexpugnables. Este hecho les llevó a plantear un proyecto para minarla. La única forma de sitiar el castillo era esperar la rendición de los defensores, ya que su situación y elevación natural hacían muy difícil el asalto aunque consiguieran abrirle brecha. El suceso de la mina fue uno de los episodios más importantes para la fortaleza. Aunque, sin duda, se trató de la mina más “prodigiosa” de la época, realizada según las técnicas de Vauban⁹, el resultado no fue tan devastador como se esperaba. Aún así, consiguieron destruir parte de los edificios nobles del castillo y dañar el aljibe principal. El asedio al castillo fue continuado durante más de tres meses. Después de la explosión de la mina la guarnición aguantó 43 días más hasta capitular. Probablemente se trate del asedio más largo llevado a cabo en una fortaleza¹⁰. Los efectos de la mina pueden verse actualmente en la cara sur del castillo.

Tras el suceso vivido por el castillo durante la Guerra de Sucesión, ingenieros militares de reconocido prestigio de la época como Antonio Montaigut, Esteban de Panón y Juan Martín Zermeño, reflexionarían sobre los problemas fundamentales para la mejora de la defensa del castillo, y por tanto, de la ciudad y su puerto.

⁹ Vauban fue un prolífico escritor, y sus manuscritos fueron estudiados cuidadosamente en las escuelas más relevantes de fortificación en Europa. Algunos de los mejores ingenieros militares de la época pudieron trabajar con él en algunos de los sitios de la Guerra de Sucesión, como Jorge Próspero de Verboom. D'Asfeld, al igual que el ingeniero inglés Pagez, conocía perfectamente la técnica desarrollada por Vauban, realizando una mina en base a las técnicas recogidas para la construcción de una mina bajo una fortaleza, en su tratado: Sébastien Le Prestre VAUBAN, *Traité des Sièges sut L'attaque et La Defense des Places de Guerre Par Monsier D Vauban Marechal de France*, París, 1707.

¹⁰ Véase el capítulo 8 *La fortaleza durante la Guerra de Sucesión* de la tesis doctoral de M^a Isabel PÉREZ MILLÁN, *Historia del castillo de Santa Bárbara de Alicante desde sus orígenes hasta la Guerra de la Independencia*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, Junio 2011, pp. 353-406.

2. EL PROYECTO GENERAL DEL INGENIERO DIRECTOR ANTONIO MONTAIGUT PARA LA DEFENSA DE LA FORTALEZA EN 1724.

Desde la aprobación de la primera ordenanza del cuerpo de ingenieros en 1718¹¹, se debía reconocer un buen número de fortificaciones, así como contribuir a diversos proyectos de obras públicas que se estaban realizando. Para entender esta actividad, es necesario conocer el contexto social y político de la España del siglo XVIII y el protagonismo de los ingenieros militares en las labores de ordenación espacial al servicio de la política centralista y reformadora de la monarquía borbónica de la época.

Las características propias del corporativismo se observan de manera clara en esta institución, una estructura jerárquica, una formación polivalente que dio como resultado un cuerpo de élite convencido de su preparación y de su gran valor estratégico y que llegó a superar el millar de individuos a lo largo del siglo XVIII. El interés por lo estratégico y la atención a las infraestructuras de defensa fueron siempre tareas prioritarias.

España contaba con un cuerpo de ingenieros militares jerarquizado, un grupo de técnicos del estado bien organizado para acometer el ambicioso plan de modernización del país. Esta ordenanza promulgaba que el ingeniero general, en estas fechas Jorge Próspero de Verboom, debía inspeccionar todas las fortificaciones importantes del reino¹². Los ingenieros directores se encargaban de la Dirección de las provincias en que estaba dividido militarmente el país¹³. En caso de realizarse obras de nueva planta, el

¹¹ Recoge Horacio Capel que las ordenanzas del 4 de julio de 1718 se dividían en dos partes:

“En la primera se trata de la formación de mapas, o cartas geográficas de provincias, con observaciones, y notas sobre los ríos que se pudieren hacer navegables, cequias para molinos, batanes, riegos, y otras diversas diligencias dirigidas al beneficio universal de los pueblos; y asimismo el reconocimiento, y formación de planos, y relaciones de plazas, puertos de mar, bahías, y costas, y de los reparos, y nuevas obras que se necesitaren, con el tanteo de su coste. En la segunda se expresan los reconocimientos, tanteos, y formalidades con que se han de proponer, determinar y ejecutar las obras nuevas, y los reparos que fueran precisos en las fortificaciones, almacenes, cuarteles, muelles: y otras fábricas reales, y sobre conservación de las plazas y puertos de mar”. Véase Horacio CAPEL; Joan Eugeni SÁNCHEZ; Omar MONCADA, *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*, Ed. Serbal, Barcelona y CSIC, Madrid, p. 36.

¹² El título de ingeniero general fue creado por Verboom en 1710, importado de Flandes, que otorgaba al que lo ostentaba los máximos poderes dentro del Arma en cualquier asunto que a ésta competiera o afectara. Las funciones adscritas a este cargo quedaron reseñadas en la Ordenanza de 1718, concretamente en los artículos 46 y 47. Se referían esencialmente a los reconocimientos periódicos generales del país y a asesorar al rey en todos los proyectos que se le presentaran. Sobre este punto consúltese A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones* [...], op. cit., p. 60.

¹³ El título de ingeniero director fue importado, al igual que el de ingeniero general, de Flandes. Además llevaba consigo el grado de coronel. Tenían la máxima responsabilidad de toda la provincia de la que se hallaban al frente. Eran los encargados de realizar las obras más importantes que en ella se proyectaran, o de encargarlas a sus subordinados, dándoles instrucciones precisas y detalladas, y visitándolas frecuentemente, para que no escapasen de su control. Todos los proyectos, relaciones, estados de obras

ingeniero director o principal de la provincia debía reconocer la obra y formar de acuerdo a su reconocimiento un proyecto, diseñar los planos que explicasen detalladamente su consistencia, y las razones para ejecutarlas, acompañándolo de un tanteo provisional de su coste y si era posible, de dónde podrían hallarse los materiales. Otros cargos inferiores y por orden de importancia que se crearon fueron el de ingeniero en jefe, ingeniero en segundo, ingeniero ordinario, ingeniero extraordinario, ingeniero delineador, ingeniero voluntario y ayudante de ingeniero¹⁴.

A finales de 1720, poco después de acabada la Guerra de Sucesión, Valencia ya tenía un ingeniero director, Antonio Montaigut¹⁵. En la correspondencia de la época, se recoge la orden para éste en la que se le indicaba levantar los planos y perfiles de Valencia, Morella y Cartagena¹⁶. En esta época, las obras y reparos que se realizaban en el castillo de Alicante eran de muy poca envergadura.

Pero no se realizarían proyectos importantes para las fortificaciones y fortaleza de Alicante hasta el año 1721, año en el que el ingeniero general Próspero de Verboom emprendió en marzo de 1721 un largo viaje de reconocimiento que le permitió inspeccionar un buen número de fortificaciones importantes, así como contribuir a diversos proyectos de obras públicas que estaban en marcha. Entre las fortificaciones importantes del reino de Valencia, visitó las de Alicante¹⁷. Sin duda inspeccionó sus fortificaciones, y elaboró un proyecto meses después. Se trató de un proyecto general de fortificación de la ciudad¹⁸. No proponía fortificaciones para el castillo, pero es importante hacer referencia a la batería que propuso en las laderas del Benacantil, en el

que se hicieran en su demarcación, debían llevar su visto bueno, y en muchos casos un informe hecho personalmente por ellos. Las obligaciones se hallan recogidas en el artículo 32 de la ordenanza de 1718. Véase en relación a las categorías de ingenieros que existían en el siglo XVIII las investigaciones de A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones a la historia de su legado científico y monumental*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1991, t. I, pp. 58-71.

¹⁴ Sobre las competencias de cada uno de los cargos de ingenieros consúltese A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones* [...], op. cit., pp. 34-71.

¹⁵ Antonio Montaigut (o Montaigu) de la Perille fue nombrado ingeniero jefe y teniente coronel el 5 de mayo de 1718. En el año 1720 recibió una mención de Jorge Próspero de Verboom por su actuación en el bloqueo y sitio de Barcelona, en las operaciones de expedición de Sicilia (sitio de Meriner), premiándolo con la patente de ingeniero director y el título de brigadier (AGS. GM. 3799). De 1720 a 1735 realizó proyectos y levantó numerosos planos, entre los que se encuentran el plano para la ciudad Augusta (Sicilia), plano y elevaciones de los baluartes de Alcira, plano de la plaza y castillo de San Felipe de Játiva, planos de la ciudadela de Valencia, proyecto del castillo de Santa Cruz (Orán), levanta perfiles del castillo de Morella (Castellón), etc. Su hijo, también es ingeniero y se llama Antonio Montaigut. Horacio CAPEL; Lourdes GARCÍA, *Los ingenieros militares en España Siglo XVIII*, Publicaciones y ediciones de la Universitat de Barcelona, Cátedra de Geografía Humana, Barcelona, pp. 335-336.

¹⁶ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3475. Carta de 1 de diciembre de 1720.

¹⁷ SGE. CH n° 297.

¹⁸ Para conocer más acerca del proyecto general de Verboom para Alicante, véanse las investigaciones de Ángel B. GONZÁLEZ AVILÉS, *Génesis y evolución de las fortificaciones* [...], op. cit., pp. 275-300.

paraje denominado la Ereta, y que aparece definida en la leyenda del plano como: "3. Plataforma Baxa para formar una Bateria para defender el Puerto". Desde este nivel de defensa intermedio, entre el castillo y la ciudad, Verboom aseguraba que la bahía y el puerto quedaban a cubierto (ver figura 1).



Fig. 1. Porción del plano general de Verboom. SGE. CH n° 297.

Verboom había ordenado, anticipadamente a sus visitas, la realización de trabajos previos a los ingenieros encomendados. Motivos de su visita en Alicante, fueron los numerosos planos y proyectos de ingenieros como Fernando Fabre, Diego Fabre, Antonio Montaigut o Juan de Medrano.

Antonio Montaigut había realizado el reconocimiento de algunas plazas de los reinos de Valencia y Murcia. Como ingeniero director debía realizar los proyectos e informar al ingeniero general del estado de defensa de éstas. Entre ellas, había inspeccionado también Alicante, desarrollando, varios años después, un proyecto para la defensa de su fortaleza en el que había tenido en cuenta los acontecimientos bélicos sucedidos durante la Guerra de Sucesión.

Es cierto que la batería proyectada por Jorge Próspero de Verboom tenía la finalidad de defender el puerto, pues no estaba proyectada para la defensa del castillo. Sin embargo, el proyecto para la defensa de la fortaleza que Antonio Montaigut elaboró posteriormente al de Verboom en el año 1724, recogía de alguna forma las intenciones de éste y mejoraba la defensa de la fortaleza. Sustituía la batería colocada en la Ereta por un nuevo baluarte reforzado con un caballero, así como la protección del camino de subida al castillo por su parte norte¹⁹ (ver figura 2).

¹⁹ IHCM. Plano A-02-08.

Además de la defensa de la fortaleza y de la ciudad, Antonio Montaigut resolvía el problema del alojamiento de los Cuerpos de Caballería y Dragones, que tenían que alojarse en casas debido a la ausencia de cuarteles²⁰.

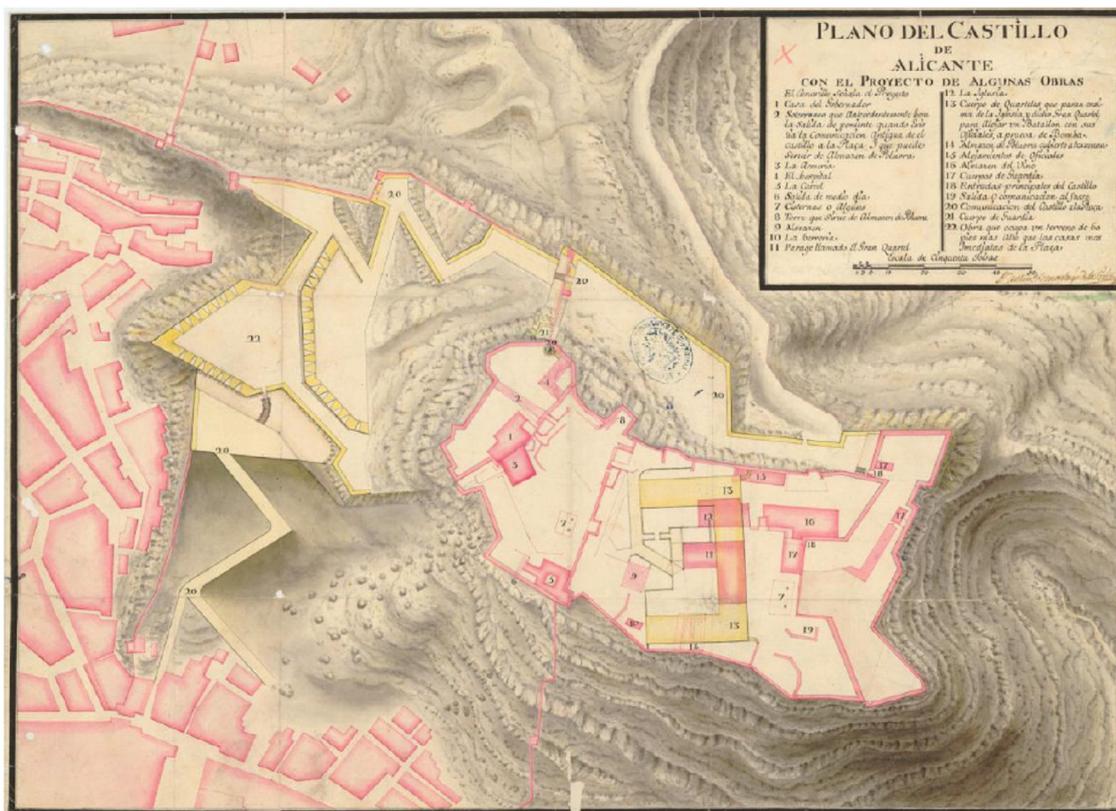


Fig. 2. “Plano del castillo de Alicante con el proyecto de algunas obras”. Antonio Montaigut. IHCM. Plano A-02-08.

Alicante, como el resto de plazas, necesitaba también alojamiento para los soldados²¹. En una carta del príncipe de Campoflorido²² al marqués del Castellar del 4 de

²⁰ La situación de todas las plazas del reino era similar a la de Alicante. Se demandaba la construcción de cuarteles para acomodar a los Cuerpos de Caballería y Dragones, que tenían que alojarse en casas debido a la ausencia de cuarteles. Se habían realizado por ocho ingenieros diversos proyectos de cuarteles, tan ambiciosos, que no se pudieron realizar sus construcciones. Además, Luis de Mergelina reivindicaba que lo poco que estos ingenieros habían construido, se debía derribar, porque “no se a podido hazer obra para poder acomodar a un solo cauallo en quartel”. AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3476. Carta de D. Luis de Mergelina al príncipe de Campoflorido el 28 de marzo de 1724.

Ante esta situación de gasto desproporcionado, Luis de Mergelina solicitaba al príncipe de Campoflorido, gobernador y capitán general del reino de Valencia, que se reparasen los cuartelillos existentes para acomodar a las tropas. Estas obras menores supondrían un comedido gasto, y servirían para aliviar a aquellas tropas sin alojamiento, dejando las obras magníficas, proyectos y cuarteles al ingeniero director, Antonio Montaigut de la Perille.

²¹ Según las investigaciones de Amparo Marzal, en el Reglamento para establecer cuarteles en España de 8 de abril de 1718, se establecía que en Valencia habían de construirse cuarteles capaces para la tropa allí destinada, es decir, 6 batallones y 6 escuadrones. Véase el apartado 6.7.4. *Capitanía General de Valencia y Murcia*, en A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones a la historia de su legado científico y monumental*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1991, t. II, pp. 1402-1419.

enero de 1724²³, el príncipe dejaba constancia de la falta de alojamiento que tenían las tropas. Éstas se encontraban incomodadas y divididas en diferentes casas y mesones, arrendados por cuenta del rey. El arrendamiento de estas casas suponía un gasto de 1.000 pesos, mientras que la construcción de un gran cuartel con agua corriente y una plaza delante para la formación del batallón podría costarles 6.000 pesos. Pero ante esta necesidad, Antonio Montaigut había proyectado, no uno sino dos cuarteles, ascendiendo el coste a 20.000 pesos cada uno. En esta carta, el príncipe hacía referencia a un proyecto general realizado también por el ingeniero director y una relación de municiones de guerra y boca, pertrechos y armas para 1.300 hombres y 600 personas más. De esta relación no tenemos constancia pero afortunadamente podemos disfrutar hoy del proyecto general para la fortaleza de Alicante y del proyecto de los cuarteles que dejó grafiado Antonio Montaigut²⁴.

Había dos problemas fundamentales a resolver en la fortaleza del Benacantil para mejorar su defensa. En primer lugar, el acceso del castillo en esta época, realizado a través de un camino al norte del monte Benacantil, extramuros. Y en segundo lugar, la posibilidad de ataque al castillo desde la ciudad, como ya había pasado en la Guerra de Sucesión con la mina del general francés D'Asfeld²⁵.

Antonio Montaigut proponía solventar estos dos problemas ante los que debían hacer frente las fortificaciones. Las aportaciones del proyecto general para la fortaleza, señaladas en el plano con color amarillo, fueron:

²² Tras la salida de la capitanía general de Valencia de Francisco María Spinola, duque de San Pedro, vino a sustituirle Luis Regio Branciforte, príncipe de Campoflorido, en 1721. En un primer momento con carácter interino hasta que consiguió la plaza en propiedad en 1727. La estancia de Campoflorido en Valencia se alargó hasta mediados de 1737, año en que fue destinado a la embajada de Venecia. Su estancia en territorio italiano fue breve, pues en 1740 era designado nuevo embajador extraordinario en la Corte de Francia. Véase María del Carmen IRLES VICENTE, "Italianos en la administración territorial española del siglo XVIII" en *Revista de Historia Moderna*, nº 16, 1997, pp. 157-176.

²³ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3476. Carta del príncipe de Campoflorido al marqués del Castellar el 4 de enero de 1724.

²⁴ "Plano del castillo de Alicante con el proyecto de algunas obras". IHCM. Plano A-02-08. "Plano perfiles y elevación de un cuerpo de cuarteles a prueba de bomba para alojar un Batallon compuesto de seis cientos y cincuenta soldados con sus oficiales, proyectado para el castillo de Alicante y situado en el parage llamado el Gran Cuartel, y sobre la Yglesia, donde se aproueche de todo lo existente". Plano A-02-10.

Existe una copia exacta de cada uno de estos planos en el Servicio General del Ejército. SGE. CH nº 301 y 298.

²⁵ CALDUCH CERVERA, Juan (1986). "L'estructura defensiva d'Alacant. 1691-1812. Les antedefenses exteriors, el port i el Benacantil", *Materials del Congrés d'Estudis del Camp d'Alacant*. Págs. 35 y ss. Citado también por ROSSER LIMINANA, Pablo (1990). *Origen y Evolución de las Murallas de Alicante*. Ayuntamiento de Alicante. Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia. Generalitat Valenciana. Alicante. Pág. 187.

- La construcción de un baluarte agudo con caballero en la parte de la ladera occidental, en la Ereta, identificado en el plano con el número “22 Obra que ocupa un terreno de 60 pies mas alto que las casas mas inmediatas de la Plaça”. Esta actuación permitía la defensa y guarda tanto de la fortaleza como de la comunicación con la misma. Reforzaba y rehacía también los muros existentes (ver figura 3).

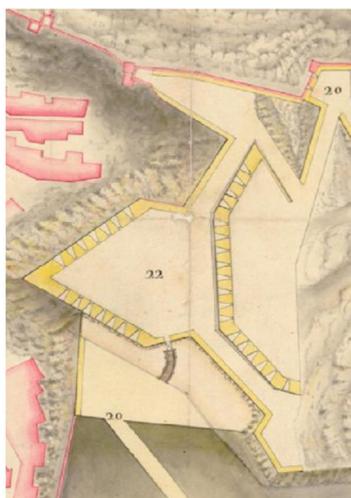


Fig. 3. Detalle del baluarte con caballero proyectado por Montaigut, del “Plano del castillo de Alicante con el proyecto de algunas obras”. Antonio Montaigut. IHCM. Plano A-02-08.

- Una nueva comunicación de la plaza con el castillo. Para acceder al castillo desde la ciudad, el recorrido comenzaría por un camino en zigzag que comunicaría la Villa Vieja con el nuevo baluarte. Para llegar a este baluarte, se debía atravesar un foso con puente levadizo –de madera-, protegido en todo momento por el caballero. La puerta se encontraría el flanco sur del baluarte. Desde el baluarte hasta el castillo, el proyecto proponía un camino amurallado, junto a recinto norte de la ciudad. Éste vigilado por un pequeño cuerpo de guardia, controlaría el acceso al nuevo recinto norte de la fortaleza y al macho del castillo, tras cruzar el recinto amurallado de la ciudad junto a la torre del Cencerro.

- Los nuevos accesos:
- Acceso al macho del castillo por su cara norte. Una vez atravesada la muralla, se podía acceder al macho a través de unas escaleras de un tramo, que acompañaban la muralla que ascendía hasta la plataforma de mismo (acceso identificado con el número 20 en el plano). Estas escaleras se comunicaban a su vez con otras de planta circular, de nueva planta, ya dentro del macho, desde las que se

accedía a la plataforma de éste y al hospital (identificado con el número 4 en el plano) (ver figura 4).

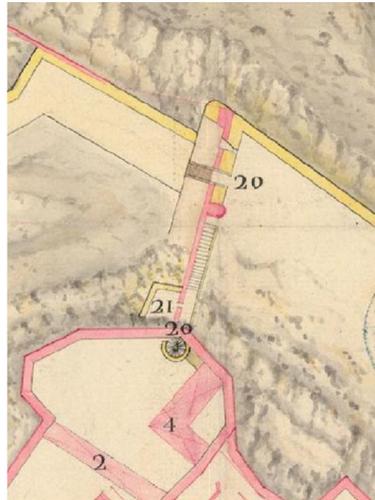


Fig. 4. Detalle del acceso norte del castillo, del “Plano del castillo de Alicante con el proyecto de algunas obras”. Antonio Montaigut. IHCM. Plano A-02-08.

- De igual forma, una vez atravesada la muralla de la torre del Cencerro, se podía llegar hasta la entrada principal del castillo en el revellín. Para poder ser un acceso seguro y protegido, Antonio Montaigut proponía la construcción de una nueva muralla que protegiera el recorrido de este acceso. Igual que en el acceso al nuevo baluarte de la Ereta, el acceso al castillo por esta parte se realizaba a través de un pequeño foso y un puente levadizo (ver figura 5).

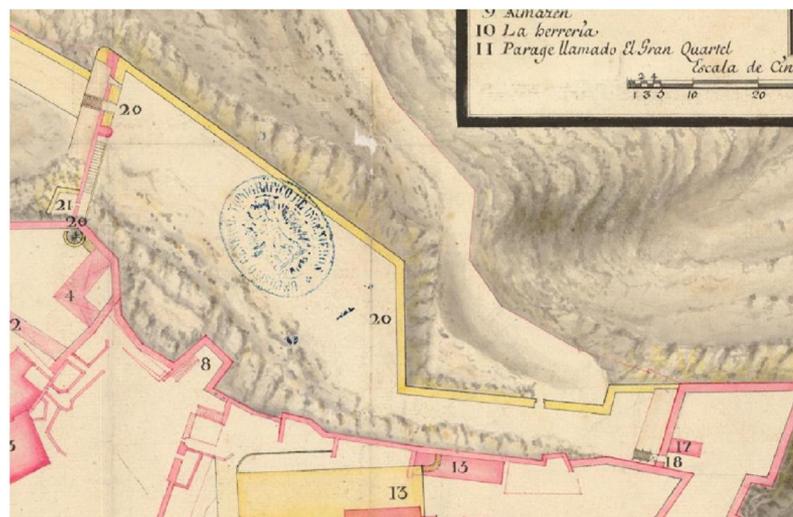


Fig. 5. Detalle del acceso norte del castillo y de la nueva cortadura proyectada para la protección del acceso por el revellín (nº 18), del “Plano del castillo de Alicante con el proyecto de algunas obras”. Antonio Montaigut. IHCM. Plano A-02-08.

- “Cuerpo de Cuarteles que pasan encima de la Iglesia, y dicho Gran Cuartel, para alojar un Batallón con sus Oficiales, a prueba de Bomba” (número 13 del plano). Se trataba de un proyecto bastante ambicioso, que consistía en el alojamiento de un batallón de 650 soldados con sus oficiales (ver figura 6).

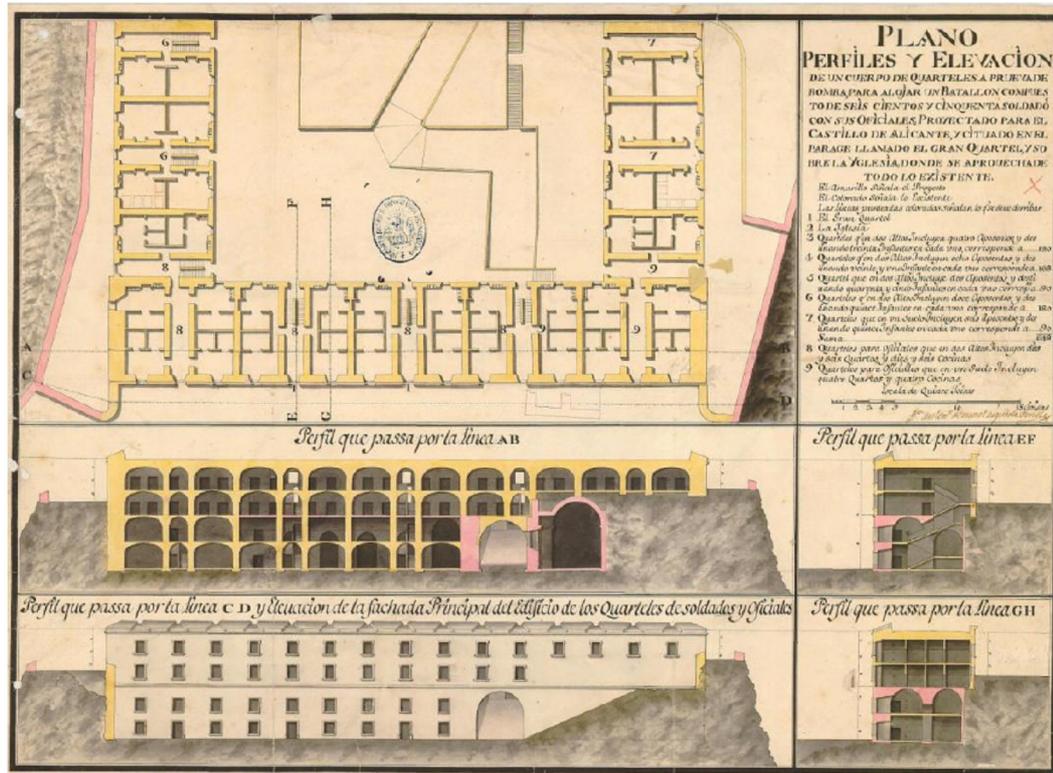


Fig. 6. “Plano del castillo de Alicante con el proyecto de algunas obras”. Antonio Montaigut. IHCM. Plano A-02-08.

Para este cuerpo de cuarteles Antonio Montaigut dejó dibujado, igualmente en amarillo, lo que se proponía de obra nueva; y en colorado, lo existente. Aprovechaba tanto parte del gran cuartel como el edificio de la iglesia, aumentando la altura en dos plantas más de lo existente. Desde la cubierta se defendería la plaza delantera y todo el perímetro del edificio. Para ello, proyectaba en su perímetro todo un sistema de muros con baterías, apreciables en el alzado perfil CD del proyecto, que muestra la fachada principal del edificio.

Su proyecto dividiría el albacar viejo en dos nuevos recintos: uno superior, que se comunicaría con el albacar medio; y otro inferior, una plaza delante del edificio para la formación de la tropa. El paso del inferior al superior o viceversa, se realizaría a través del propio edificio, justamente entre los edificios existentes del Gran Cuartel y la

Iglesia, tal como se aprecia en la sección AB del plano. De esta forma los dos recintos quedarían sumamente protegidos.

Se trataba, indiscutiblemente, de un gran proyecto para la defensa del castillo. Pero su gran ambición y el elevado coste que suponía su construcción, desencadenó en un proyecto que nunca llegaría a ejecutarse, aunque sirvió de referencia para futuras propuestas.

3. EL INGENIERO DIRECTOR ESTEBAN DE PANÓN Y SU PROYECTO PARA LA DEFENSA DEL CASTILLO.

Casi tres décadas después de la propuesta de Antonio Montaigut para la defensa de la fortaleza alicantina, la situación defensiva de Alicante seguía siendo la misma. Sólo se habían llevado a cabo obras de reparación y conservación en la fortaleza y apenas se había tratado de nuevo la problemática de su defensa.

Sería en 1750, cuando el ingeniero director interino de las obras de Valencia, por sustitución del ingeniero Carlos Desnaux²⁶, Esteban de Panón²⁷, volviera a recoger los proyectos iniciales de las diferentes soluciones defensivas en las laderas del Benacantil.

Quizás los planos más interesantes que se conservan de la propuesta de éste, sean los que representan la solución para la defensa de la fortaleza en planta, que recogen también las inmediaciones del castillo. El resto, son perfiles que complementan a estos planos. No existe apenas documentación manuscrita de este proyecto, por tanto, el análisis se basará principalmente en los documentos gráficos²⁸.

²⁶ Carlos Desnaux fue nombrado ingeniero director de Valencia en el año 1748 (AGS GM Leg. 3684). En 1750 le sustituyó interinamente Esteban de Panón, cuando se desplaza a Santiago para intervenir en el proyecto y obras de un cuartel. A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones* [...], op. cit., pp. 1114-1115.

²⁷ Esteban de Panón fue nombrado ingeniero ordinario en mayo de 1721, y teniente coronel e ingeniero de segunda en 1733. Entre estas fechas levantó el plano de la plaza de Gerona, y proyectó tres diques en el río Ter. En 1736 realizó como capitán de ingenieros el plano de la plaza de Palma. Fue ingeniero en Mallorca en el año 1737 y en 1739 sustituyó al ingeniero French en la dirección de los trabajos del arsenal de Cartagena. Desde 1739 hasta 1742 realizó numerosos proyectos en Cartagena. En 1747 pasó de Mallorca a Valencia, sustituyéndolo Francisco Ricaud, Ingeniero en segunda. El 18 de noviembre de 1749 fue nombrado director interino de las obras de Valencia, por sustitución de Carlos Desnaux. Entre 1749 y 1753 realizó diversos proyectos sobre el muelle, fortificaciones y castillo de Alicante. En 1755 realizó el plano y perfiles del frente de la ciudad de Ceuta y en marzo del mismo año, fue nombrado coronel. Sustituyó como ingeniero en jefe a Juan Bautista French en Ceuta en 1759. En 1765 fue destinado a Valencia, esta vez como ingeniero jefe. Horacio CAPEL; Lourdes GARCÍA, *Los ingenieros militares* [...], op. cit, pp. 356-361. Véase también A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones* [...], op. cit., pp. 1212-1215.

²⁸ Los planos de Esteban de Panón se conservan en los archivos del IHCM y del SGE. Ordenados cronológicamente son:

El primer plano fechado a principios de diciembre de 1750²⁹, muestra una propuesta en planta para la defensa del castillo (Fig. 7). Ante la no ejecución del proyecto anterior de Antonio Montaigut, todavía quedaba pendiente un proyecto general de fortificación para el castillo del Benacantil que evitase los sucesos históricos de la Guerra de Sucesión acontecidos sobre la fortaleza alicantina, tanto en el año 1706, cuando los ingleses sitiaron la fortaleza, como en el año 1709, con el suceso de la mina ejecutada por los franceses.

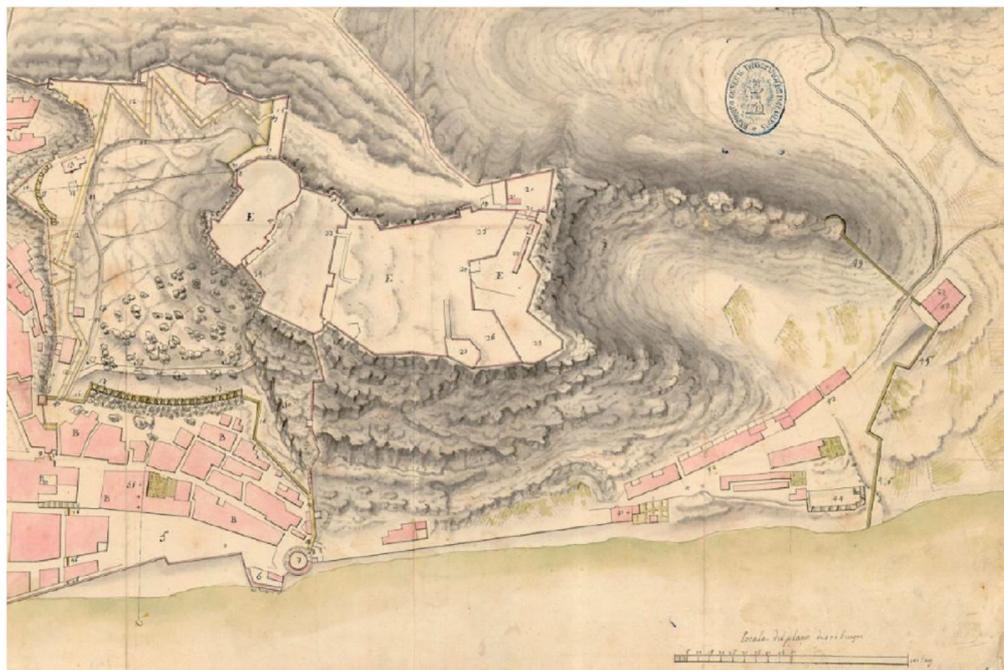


Fig. 7. Porción del “Plano de los contornos del Castillo de Alicante con toda la Villa Vieja, y porzion de la Ciudad, en cuyo terreno se Demuestra las obras precisas e Ynescusable [...]”. IHCM. Plano A-02-04. Alicante 4 de diciembre de 1750.

1. “Plano de los contornos del Castillo de Alicante con toda la Villa Vieja, y porzion de la Ciudad, en cuyo terreno se Demuestra las obras precisas e Ynescusable [...]”. IHCM. Plano A-02-04. Alicante 4 de diciembre de 1750.
 2. “Perfil transversado y a lo largo de unas cazamatas”. IHCM. Plano A-06-12. Alicante 4 de diciembre de 1750.
 3. Serie de 57 perfiles correspondientes con un plano del castillo de Alicante y sus inmediaciones. SGE. CH n° 303. Fechados entre 8 de febrero y 7 de mayo de 1751.
 4. “Plano que demuestra las alturas que en el Castillo de Alicante tiene a su inmediación, por la parte de Levante, que dominan la Hermita de Sta. Ana, y la cortadura propuesta en el proyecto para resguardo de la batería provisional inmediata, como consta p. los perfiles adjuntos, formados todos sobre la línea general de nivel, p. la mayor inteligencia de otro proyecto”. IHCM. Plano A-02-03. Alicante, 19 de marzo de 1751.
 5. Plano sin nombre que muestra un trozo de la plaza de Alicante con cuatro perfiles. IHCM. Plano A-02-05. Alicante, 5 de mayo de 1751.
 6. “Plano de la cercanía del Castillo de Alicante con el Proyecto conveniente para su mayor seguridad y defensa y servir de retirada á la tropa, y abitadores de la Plaza como asimismo de sus efectos de mayor consecuencia serando igualmente la Villa Vieja y Plaza Ramires para el expresado fin”. SGE. CH N° 304. Alicante, 7 de mayo de 1751.
- ²⁹ IHCM. Plano A-02-04. Alicante 4 de diciembre de 1750.

Esteban de Panón, bajo la dirección del duque de Caylus –capitán general del reino–, retomaba de nuevo la importancia de realizar un proyecto defensivo en la zona situada entre la fortaleza y la ciudad. Según su parecer, el castillo presentaba un serio problema en la defensa de la costa. Su altura, más de 72 toesas³⁰ -140 m.–, impedía que los navíos que se acercaban pudieran ser ofendidos, debido a la acusada inclinación que debía seguir la trayectoria del fuego. Por eso, una de las primeras actuaciones a tener en cuenta era remediar este problema con una batería³¹ emplazada a 20 toesas de altura con respecto al nivel del mar, es decir, a 38.92 m. de altura. En la leyenda del plano viene definida así:

“17. Batería de Sⁿ. Fernando mas baja de 52 toesas q^e. el castillo, proyectada para colocar la Artillería de la Plaza en caso de auandonarla, y con su fuego alejar los Navios enemig^s. guarnecida de gruesas peñas por delante q^e no solam^{te}. la cubrirán del fuego de los Navios per^o tambien la rinden inaccesible”.

Una segunda batería se colocaría en la parte de poniente, mirando hacia el baluarte de San Carlos, de forma que se conseguía tener defendida la parte suroeste de la ciudad:

“11. Batería de 9 cañones mas baja de 58 toesas q^e. el Castillo q^e. se ha de formar para señorear toda la Ciudad Balua^e de Sⁿ. Carlos, â la ensenada del Bauer y todas las alturas de la inmediaz^{on}. de la Plaza, como consta por su perfil”.

Mediante la construcción de las dos baterías se conseguía que, en un estado de sitio, en el que se hubiera tenido que entregar la ciudad, la fortaleza pudiera defenderse del fuego de los navíos enemigos y avistar desde las baterías toda la ciudad, desde poniente a levante. Alicante quedaría mucho mejor defendida mediante la construcción de estas dos baterías (ver figura 8).

³⁰ El Diccionario de la Real Academia Española considera que la toesa es una antigua medida francesa de longitud de seis pies franceses –siete pies castellanos–, que equivale a 1.946 m.

³¹ Esteban de Panón la define también como cortadura. Se entiende que se le daba este calificativo porque cortaba el paso al enemigo.

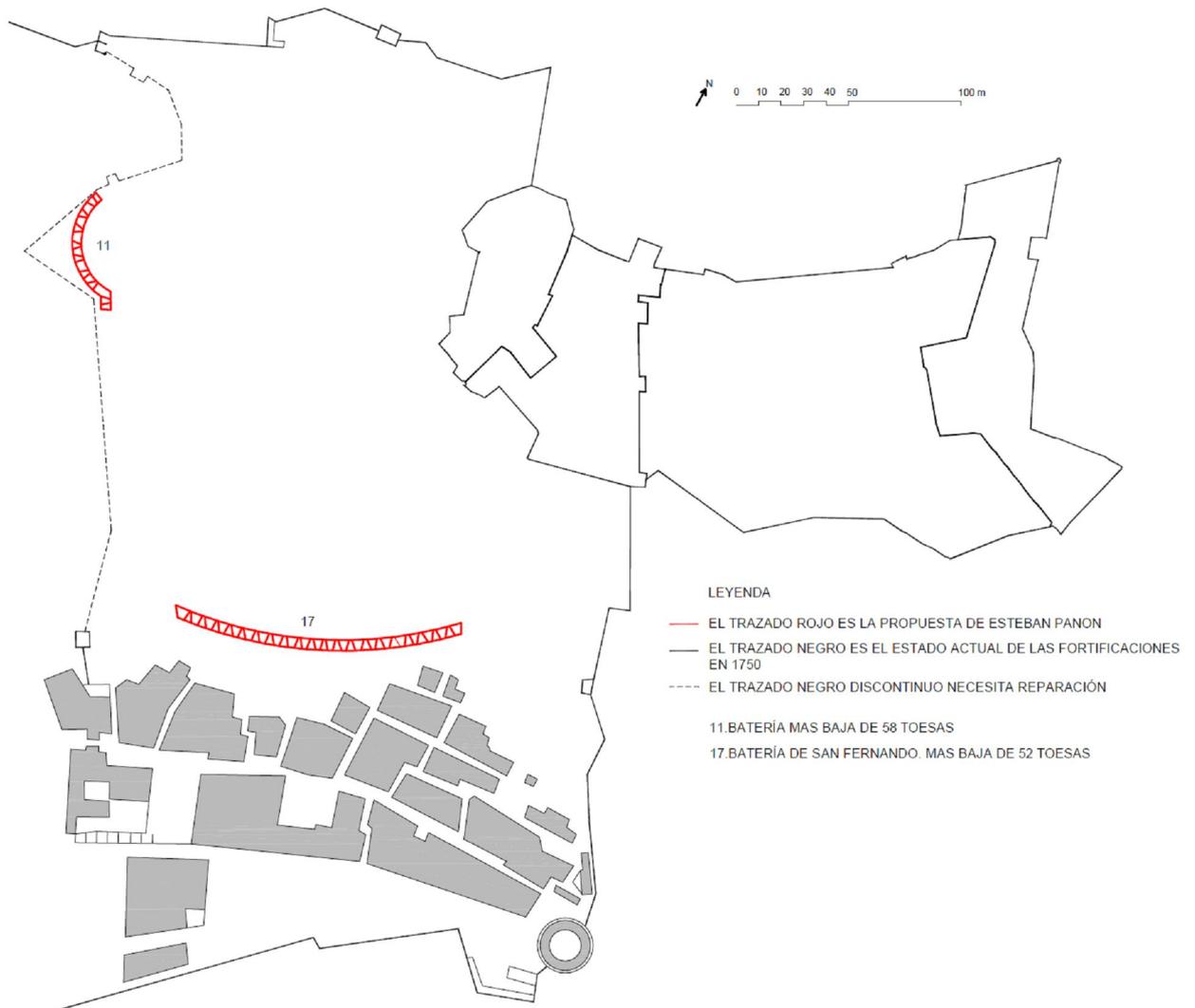


Fig. 8. Esquema elaborado por la autora. Interpretación de los primeros planteamientos del proyecto de Esteban de Panón.

Una vez resuelto el problema de salvaguarda de la ciudad y el castillo mediante las dos baterías, había que evitar que el enemigo pudiera llegar hasta las laderas del Benacantil y de este modo poder ofender a la fortaleza, tal como ocurrió en el suceso de la mina durante la Guerra de Sucesión. Este era uno de los puntos que más preocupaban a Panón y por eso mostraba especial atención a los elementos defensivos que debía proyectar en las proximidades del castillo. Para cerrar el frente de la batería de San Fernando (número 17 en el plano), se debía construir una cortadura (número 16 en el plano). Ésta tendría dos funciones: por un lado, evitar que se pudiera tomar por la espalda la nueva batería, y por otro lado, impedir al enemigo, posible minador, arrimarse al pie del castillo. En el extremo más a poniente de la cortadura se colocaría una puerta de acceso al camino de comunicación con el castillo. Junto a este acceso, se daría salida

al pequeño barranco que recogería las aguas del Benacantil (número 48 en el plano). En el extremo este Esteban de Panón proyectó una caponera³² (número 18 en el plano) que cerraba el recinto hasta el torreón de San Sebastián (número 7 en el plano). Ésta protegería la Villa Vieja, la puerta Nueva (número 8 en el plano) y la batería de Santa Ana (número 6 en el plano) (ver figura 9).

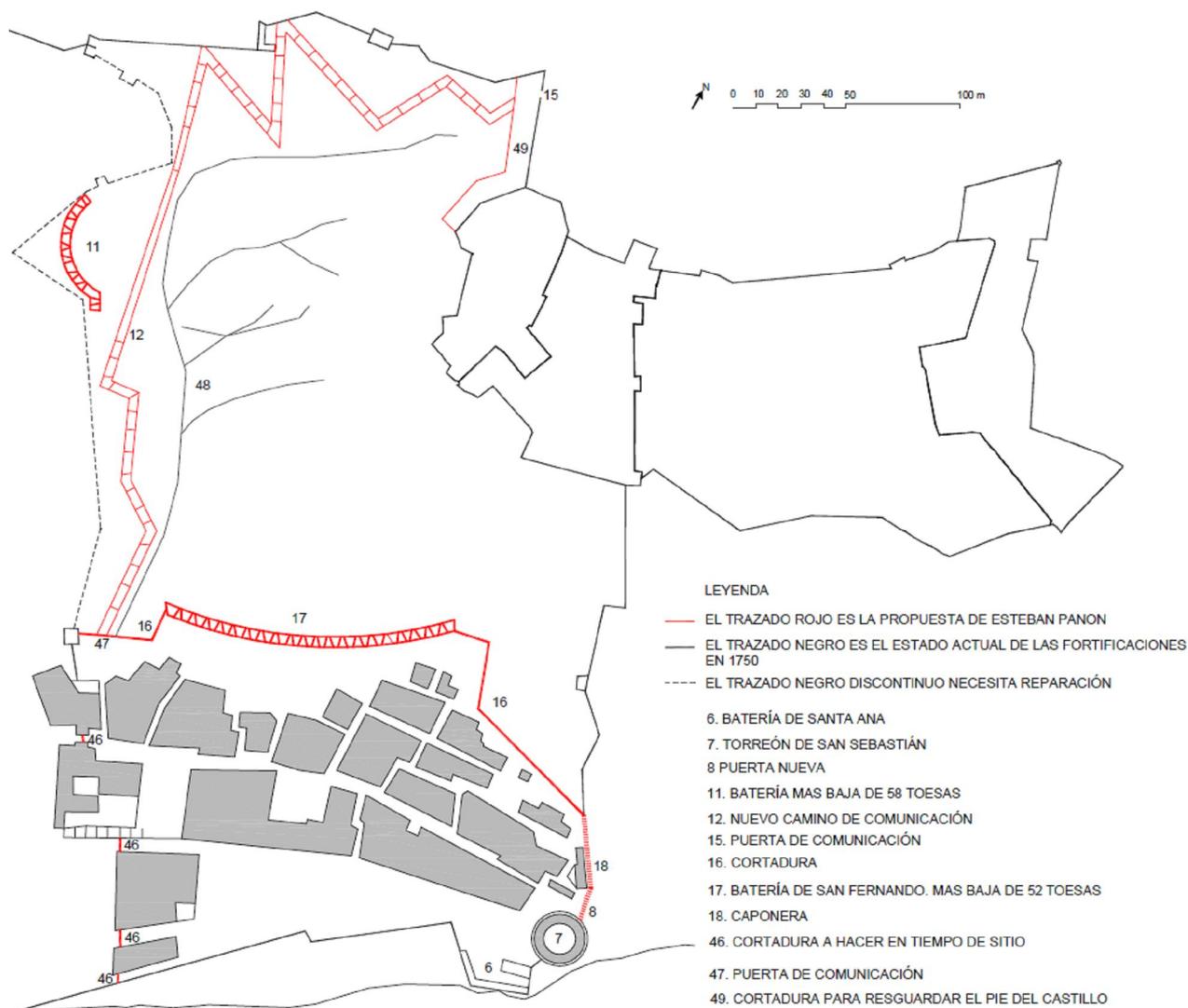


Fig. 9. Esquema elaborado por la autora. Interpretación de los planteamientos del proyecto de Esteban de Panón. Defensa de la fortaleza y ciudad por el lado suroeste.

Con estas intervenciones la fortaleza quedaba totalmente asegurada por el lado suroeste. Pero el proyecto de Esteban de Panón, también recogía una batería provisional en la parte este, en el arrabal Roig, junto al mar (número 44 en el plano), y una cortadura

³² Se ha conservado un plano de detalle de la casamata (caponera), propuesta por Esteban de Panón, situada junto al torreón de San Sebastián, que como se ha visto, protegería la Villa Vieja, la batería de Santa Ana y la puerta Nueva. Desde ella se podría batir la costa a ras de agua con una pieza de artillería. IHCM. Plano A-06-12. Alicante, 4 de diciembre de 1750.

que protegía ésta y que llegaría hasta la ermita de Santa Ana. El cierre del recinto por la parte norte hasta el revellín era sencillo, ya que la propia orografía del terreno actuaría de barrera ante los enemigos. Sólo quedaría por cerrar, mediante otra cortadura (número 49 en el plano), un pequeño tramo desde la ermita de Santa Bárbara hasta la cima de la colina (ver figura 10). En meses posteriores Esteban de Panón estudiaría el entorno del castillo por la parte de levante³³.

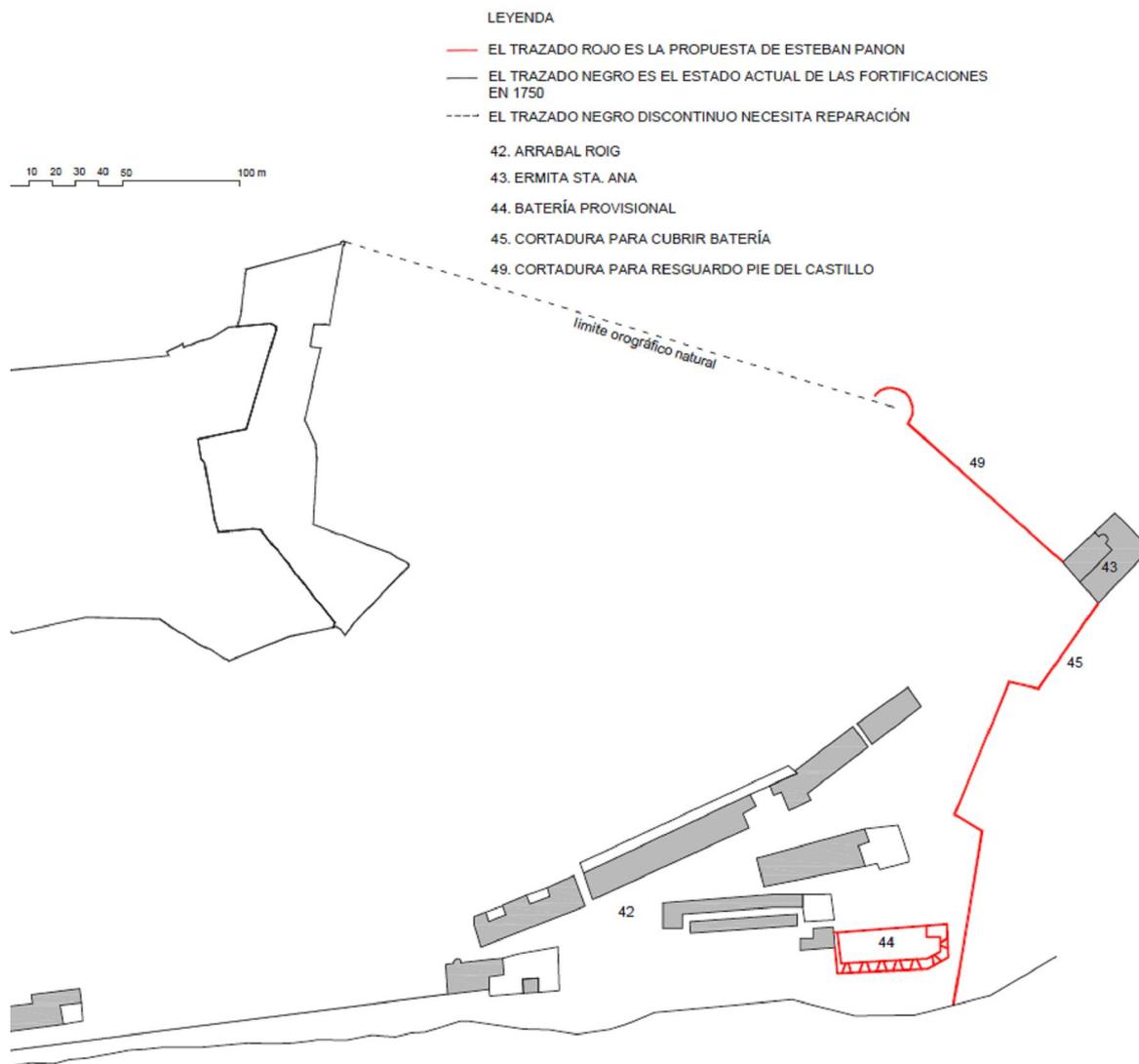


Fig. 10. Esquema elaborado por la autora. Interpretación de los planteamientos del proyecto de Esteban de Panón para la defensa de la fortaleza por el lado este.

³³ “Plano que demuestra las alturas que en el Castillo de Alicante tiene a su inmediación, por la parte de Levante, que dominan la Hermita de Sta. Ana, y la cortadura propuesta en el proyecto para resguardo de la batería provisional inmediata, como consta p. los perfiles adjuntos, formados todos sobre la línea general de nivel, p. la mayor inteligencia de otro proyecto”. IHCM. Plano A-02-03. Alicante, 19 de marzo de 1751.

Los proyectos de Esteban de Panón, ingeniero director por interinidad, y de Antonio Montaigut, difunto ingeniero director, habían desencadenado un debate acerca de cómo realizar una mejor defensa del castillo y mejor resguardo de la ciudad y el puerto. Ambas propuestas serían enviadas al comandante general Juan Martín Zermeño, para que las informase y dictaminase.

4. LAS APORTACIONES DEL COMANDANTE GENERAL JUAN MARTÍN ZERMEÑO AL PROYECTO DE DEFENSA DE LA FORTALEZA.

La época que dista entre 1749 y 1756 fue el período en el cual Juan Martín Zermeño asumió la comandancia general de los ingenieros reales durante el reinado de Fernando VI. En este período de tiempo fue particular el proyecto para la defensa de la fortaleza de Alicante, tratado anteriormente por ingenieros de reconocido prestigio en diferentes épocas.

El 12 de enero de 1751, se enviaban los proyectos de los ingenieros directores Montaigut y Panón por orden del rey a Juan Martín Zermeño³⁴, comandante general del Cuerpo de Ingenieros, con la intención de que éste los dictaminara, informara y propusiera mejoras para la defensa, no sólo de la fortaleza, sino del puerto, de la costa y de la ciudad³⁵.

Los proyectos fueron recibidos en Barcelona por el citado ingeniero, reclamando éste algunas aclaraciones para poder redactar su dictamen.

³⁴ Juan Martín Zermeño (Cermeño) en esta época era comandante general interino del cuerpo de ingenieros en España. Residía en Barcelona, donde realizó varios proyectos y planos del puerto, ciudadela y castillo de dicha ciudad. En 1719 ingresó en los ingenieros reales, participando en 1727 en el asedio de Gibraltar. Durante 30 años son destacables sus trabajos de fortificación en la costa de Málaga. En 1546 fue nombrado ingeniero jefe del ejército de Italia, decisión que abre una gran polémica al ser adelantado en el escalafón a costa del ingeniero Marqueli. Nuevamente en 1749, cuando es nombrado comandante general de ingenieros. En el año 1756 realizó el plano del fuerte proyectado en lugar del Príncipe en Pamplona y el fuerte de San Roque de la misma ciudad. En 1766 fue comandante general propietario e inspector general de fortificaciones y dos años después fue nombrado teniente general de los Reales Ejércitos e ingeniero general de todos los dominios de S.M.C. Falleció en Barcelona el 31 de julio del año 1772. Horacio CAPEL; Lourdes GARCÍA, *Los ingenieros militares* [...], op. cit, pp. 309-313.

³⁵ En ausencia de ingeniero general después del corto mandato del marqués de Pozoblanco, en 1749 Juan Martín Zermeño es nombrado comandante general del Arma de Ingenieros por la Real Orden del 14 de agosto. Al parecer no se le nombró ingeniero general por no tener aún la suficiente graduación. Por esta orden se le manda que su lugar de residencia fuera Cataluña, y se indica al marqués de la Mina y al intendente general del Principado que se le habrá de asistir con sueldo de Mariscal de Campo. El rey atribuía a este cargo otorgado a Zermeño las competencias del ingeniero general, debiendo inspeccionar, reconocer y asesorar al rey en todos los proyectos que se presentaran. Véase sobre este punto las conclusiones aportadas por Amparo Marzal en cuanto a la situación del ingeniero Juan Martín Zermeño en A. MARZAL MARTINEZ, *La ingeniería militar en la España del XVIII. Nuevas aportaciones* [...], op. cit., pp. 101-116.

Tal es así el caso para la defensa del castillo de Alicante. Por orden del rey Zermeño debía revisar los proyectos realizados por ingenieros anteriores, estudiarlos y dictaminarlos, a fin de buscar el proyecto más adecuado.

Desafortunadamente no se conserva el dictamen que este ingeniero aportó a los dos proyectos, pero gracias a una carta posterior, sin fecha ni firma, que Juan Martín Zermeño había elaborado, basándose en los proyectos anteriores, un nuevo proyecto de fortificación mucho más costoso, que además no adjuntaba tanteo:

“Sobre el Proyecto de Fortificazion para el Castillo de Alicante

Habiendo dirigido el Duque de Caylus un Proyecto de fortificazion formado por el Yngeniero en Gefe Don Esteban Panon, para poner en cuen estado de defensa aquel Castillo, tanteado su coste en veinte mil escudos, se remitio â Dⁿ. Juan Zermeño, juntamente con otro Proyecto antiguo formado para los mismo por el Difunto Yngeniero Director Don Antonio Montaigut, para que en su vista expusiese su dictamen. En esta consquencia lo ejecuta con un Proyecto de fortificacion, mucho mas costoso, como se infiere de su disposizion, aunque no embia tanteo, por no hauerle parecido adequados al intento los dos que sê le remitieron. Pero como los Proyectos de fortificazion en un Terreno irregular como es el de la montaña en que se halla situado este Castillo, no puede disponerse con acierto sin estar sobre el, y examinar con la requisita reflexⁿ. todas sus circunstancias, soy de parecer se le vuelva a zermeño este expediente para que rectifique su Proyecto quando pase â la visita de aquella Plaza, y proponga entonces lo que hallare por mas conbeniente”³⁶

No existe apenas documentación manuscrita referente a estos proyectos, pero sin embargo, sí se han conservado algunos planos que formaron parte de este expediente y que permiten su detallado estudio³⁷.

³⁶ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3480.

³⁷ Esta documentación gráfica se conserva en los archivos del IHCM y del SGE. Cronológicamente ordenada es la siguiente:

1. Plano sin nombre del castillo de Alicante con proyecto. No tiene fecha ni firma pero por tratarse de un plano incipiente dibujado sobre la propuesta del plano de Esteban de Panón, pienso que se trata del primer boceto que Juan Martín Zermeño realizó y por tanto el que se indica en la carta anterior. Probablemente entre enero y mayo de 1751. SGE. CH n° 292.
2. Plano de tres perfiles que se corresponden con los señalados en el plano anterior. La autoría sería también de Juan Martín Zermeño. Probablemente entre enero y mayo de 1751, junto con el anterior. SGE. CH n° 303.
3. “Plano de la cercania del Castillo de Alicante con el Proyecto conveniente para su mayor seguridad y defensa y servir de retirada a la tropa, y abitadores de la Plaza como assi mismo de sus efectos de mayor consecuencia serando igualmente la Villa Vieja, y Plaza Ramírez para el explicado fin”. SGE. CH n° 304. Plano firmado por Esteban de Panón. Alicante, 7 de mayo de 1751.
4. “Perfiles y elevaciones del Proyecto hecho para resguardo del Castillo de Alicante todo según su respectivo plano adjunto”. SGE. CH n° 304.

Tras estudiar detenidamente esta documentación gráfica, y a pesar de la escasez de documentación manuscrita sobre este proyecto, podemos elaborar algunas hipótesis acerca de cómo se fue determinando el proyecto de fortificación.

El dictamen de Juan Martín Zermeño no fue el que se esperaba, pues en vez de realizar pequeñas modificaciones a los proyectos que les habían sido enviado, propuso un proyecto muchísimo más ambicioso. En parte el proyecto se basaría en los anteriores, recogiendo un nuevo un baluarte en la Ereta, tal y como había propuesto Antonio Montaigut. Añadía también un frente abaluartado, que sustituiría la batería de San Felipe que había proyectado Esteban de Panón. El primer documento que envió, no pretendía ser un plano minuciosamente elaborado, puesto que Juan Martín Zermeño no había visitado el castillo y no conocía la orografía del Benacantil. Para realizar un proyecto minucioso y válido, debía visitarlos previamente. Este primer boceto fue realizado desde Barcelona, en base a los planos que les habían enviado (ver figura 11).

Al hacer una lectura detenida de este documento gráfico, se puede extraer que Juan Martín Zermeño tomó como base el plano de Esteban de Panón. Bajo sus trazas se puede ver la traza de la batería paralela al mar –batería de San Felipe- y parte de la batería emplazada en la Ereta. Sin duda se trataba de un proyecto bastante más ambicioso y perfeccionado, que proponía un recinto fortificado con dos baluartes completos, uno en la Ereta y otro situado más al sur. Incorporaba también un medio baluarte en la parte más oriental del recinto, junto a la caponera propuesta por Esteban de Panón. Tanto la muralla que sustituiría a la batería de San Felipe como los baluartes, tendrían la condición de baterías, formadas por cañoneras y merlones, tal y como se aprecia en el plano. En este primer anteproyecto Juan Martín Zermeño consideraba inapropiada la defensa del arrabal Roig que había propuesto Esteban de Panón, y proponía una cortadura en la ladera oriental del castillo, desde el baluarte de la Reina hasta el Arrabal Roig. Además, establecía una segunda cortadura aprovechando la orografía del terreno en la parte previa al torreón de San Sebastián (ver figura 11).

5. Perfiles y elevaciones sin firma ni fecha. Probablemente la autoría sería de Esteban de Panón y la fecha la misma que la del plano anterior. SGE. CH n° 309.

6. "Baluarte de la heireta". castillo de Alicante. No tiene fecha ni firma, pero pensamos que es probable que pertenezca a la colección de perfiles anteriores (4 y 5) del plano 3. La forma en planta del baluarte de la Ereta es la misma que la del plano, igualmente los nombres de las secciones. SGE. CH n° 300.

7. "Proyecto que se propone para la mexor defensa del Castillo de Alicante, resguardo de la Plaza, y su Puerto". IHCM. A-02-07. Firmado por Juan Martín Zermeño. Barcelona, 19 de junio de 1751. IHCM. A-02-07. Firmado por Juan Martín Zermeño. Barcelona, 19 de junio de 1751.

8. "Perfiles y elevaciones al Proyecto que se propone para el Castillo de Alicante". Posiblemente se trate de una copia del documento número 4. IHCM. A-02-06. Firmado por Juan Martín Zermeño. Barcelona, 19 de junio de 1751.



Fig. 11. SGE. CH nº 292.

En el siguiente esquema (figura 12) se muestra en trazo de color rojo, el proyecto de Esteban de Panón, realizado meses antes, y en trazo de color azul, la actuación de Juan Martín Zermeño. Éste último presentaba un nuevo recinto amurallado, de un elevado coste frente al de Esteban de Panón. El de Panón, tenía muchos menos elementos de fortificación y aprovechaba el trazado de la antigua muralla musulmana, que se debía reconstruir. No proponía un nuevo trazado como Juan Martín Zermeño, sino que la mayoría de la inversión del coste del proyecto se centraría principalmente en la construcción de las dos baterías. Es cierto que la solución de la protección del arrabal Roig y de los pies del castillo por la parte de levante podría tener un coste más elevado que la que proponía Juan Martín Zermeño, aunque probablemente quedaban más asegurados y defendidos con la propuesta de Esteban de Panón. El proyecto de Juan Martín Zermeño, introducía una nueva cortadura en el lado norte del castillo, que protegiera la entrada al mismo por el revellín, y dos cortaduras en el lado sur, protegiendo el acceso de la puerta Nueva.

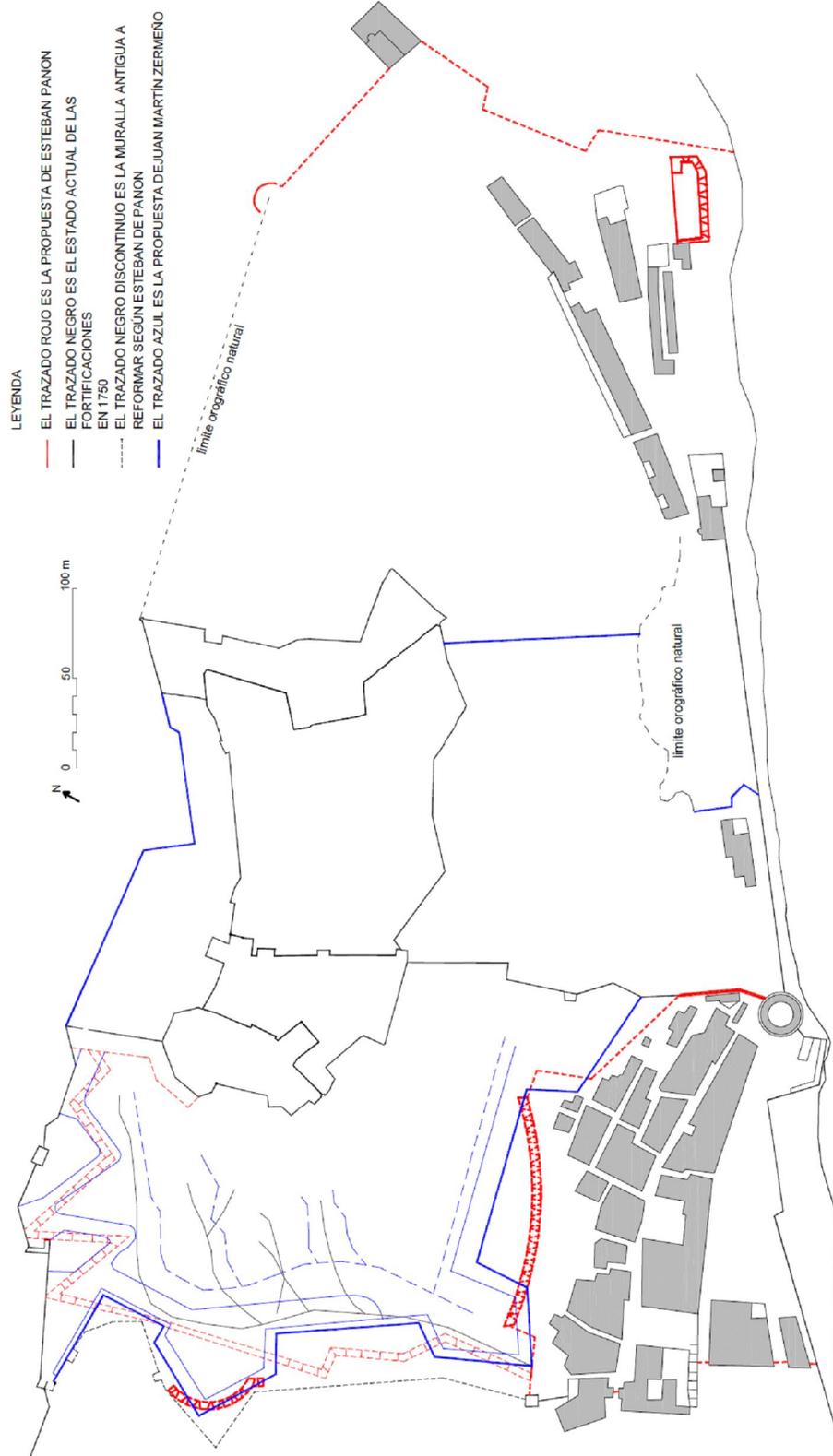


Fig. 12. Esquema elaborado por la autora. Propuestas de Esteban de Panón –finales del año 1750- y Juan Martín Zermeno –primera mitad del año 1751.

El anteproyecto de Juan Martín Zermeno iba acompañado de tres secciones, tal como queda señalado en el mismo. El plano de las secciones se correspondería con otro

documento conservado en el mismo archivo (figura 13). Se trata de secciones incipientes que pretenden realizar un primer encaje de la propuesta. Lo que sí se puede apreciar en estas primeras secciones, es que bajo la cortina que unía los baluartes de la propuesta, podían realizarse diversas construcciones para alojamientos. Estas construcciones se detallan en planos posteriores de Esteban de Panón.

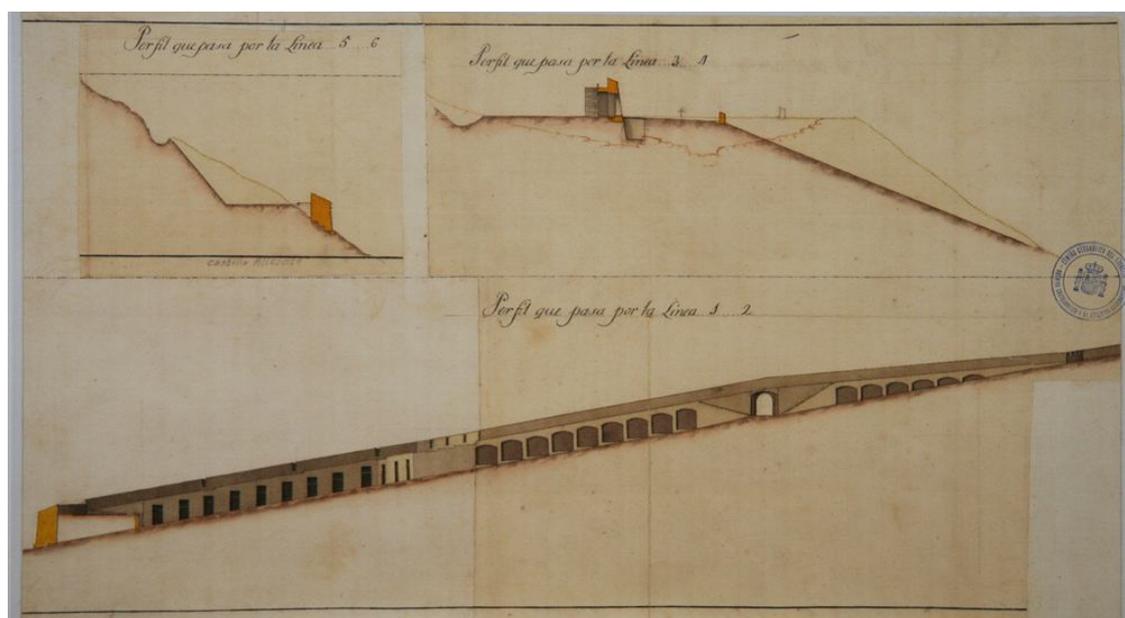


Fig. 13. SGE. CH nº 303.

La propuesta de Juan Martín Zermeño fue enviada a Esteban de Panón, ingeniero en jefe de Alicante, poco antes del mes de mayo de 1751. Probablemente éste tuvo que reelaborar el anteproyecto, adaptándolo a la orografía que presentaba la ladera del Benacantil. El plano de la readaptación del proyecto de Juan Martín Zermeño, elaborado por Esteban de Panón, está fechado el 7 de mayo de 1751 y lleva por título: “Plano de la cercanía del Castillo de Alicante con el Proyecto conveniente para su mayor seguridad y defensa y servir de retirada a la tropa, y abitadores de la Plaza como assi mismo de sus efectos de mayor consecuencia serando igualmente la Villa Vieja, y Plaza Ramírez para el explicado fin”³⁸ (ver figura 14).

³⁸ SGE. CH nº 304. Plano firmado por Esteban de Panón. Alicante, 7 de mayo de 1751.



Fig. 14. SGE. CH nº 304.

A diferencia del plano de Juan Martín Zermeño, que proponía un espaldón en la parte exterior del paño de muralla que unía el baluarte de la Ereta con el contiguo, proyectado más al sur, la readaptación de Esteban de Panón se apoyaba en el antiguo recinto musulmán. Lo definía como “cortadura antigua q^e. se ha de retificar con ma^s defenza”. También proponía un nuevo aljibe en el baluarte emplazado más al sur, mismo lugar donde se recogían las aguas en la propuesta anterior del ingeniero. En cuanto a la cortadura propuesta por Juan Martín Zermeño en la cara norte del castillo, para proteger los accesos al mismo, es desestimada en la de Esteban de Panón, mientras que lo proyectado en la ladera sur, seguía manteniéndose.

La superposición de todos estos planos con el estado actual del castillo, presenta pequeños errores de ubicación del éste. Tal como comentaba Juan Martín Zermeño, se trataba de un proyecto difícil de representar y de encajar debido a la orografía natural abrupta de la ladera del Benacantil. Sin duda éste último plano de Esteban de Panón es el más preciso de todos (ver figura 15).

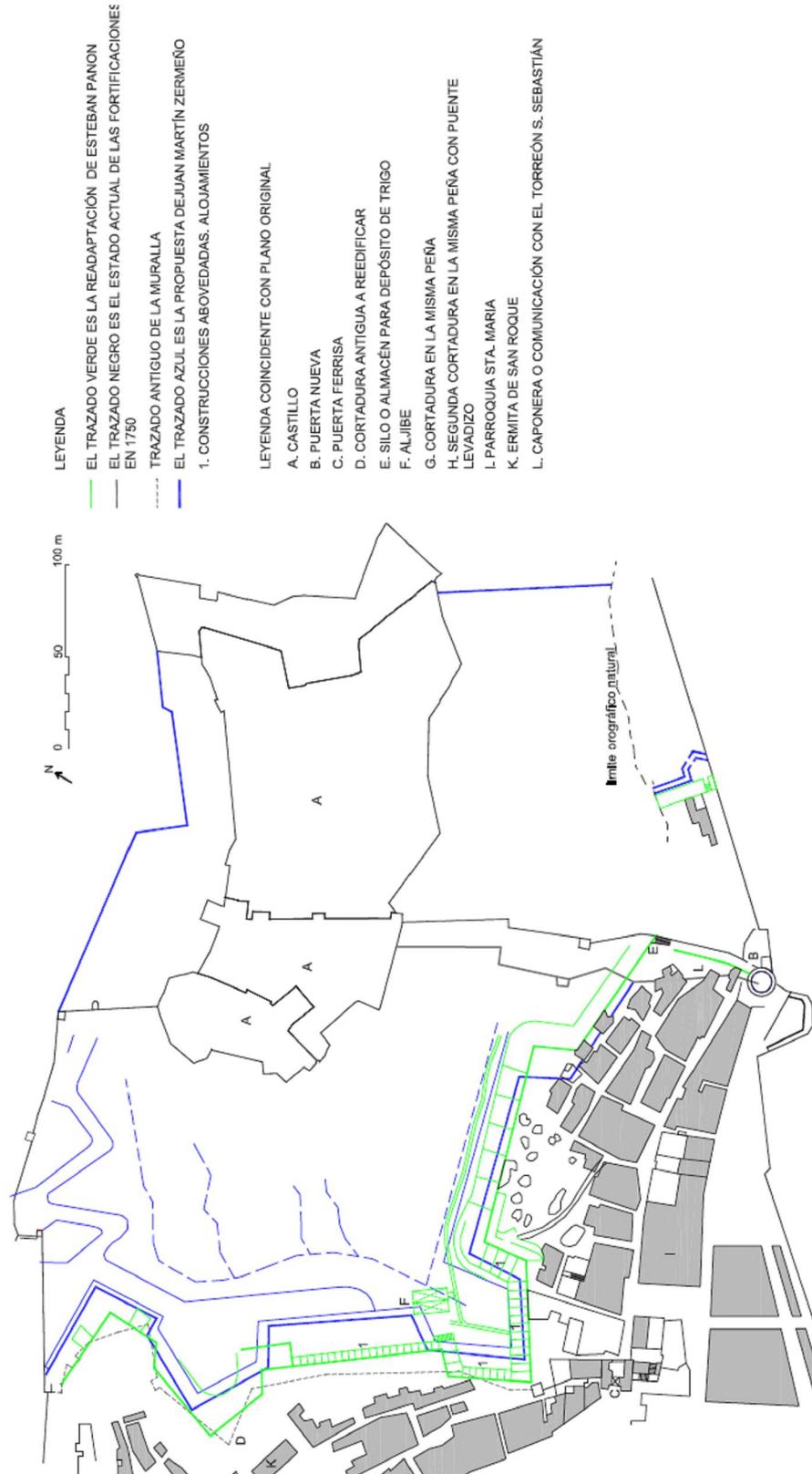


Fig. 15. Esquema elaborado por la autora. En trazo azul anteproyecto de Juan Martín Zermeño y en trazo verde readaptación del proyecto por Esteban de Panón.

El plano de Esteban de Panón iba acompañado de un documento gráfico que recogía las secciones marcadas en el proyecto³⁹. Evidentemente el nivel de definición y de adaptación de la orografía de estas secciones era superior al enviado por Juan Martín Zermeño, así como la cantidad de secciones estudiadas por el ingeniero, que debía adaptar el proyecto a la configuración del terreno. En un primer momento Esteban de Panón, según las instrucciones de Juan Martín Zermeño, proyectó bajo las nuevas cortaduras construcciones abovedadas, para protección frente al tiro de obús y mortero, destinadas a alojamientos de las tropas. Así se puede ver sobre todo en la planta - señalado con el número 1 en el esquema anterior (figura 15)- y en los perfiles 13-14 y 17-18 del plano de secciones (figuras 16 y 17).

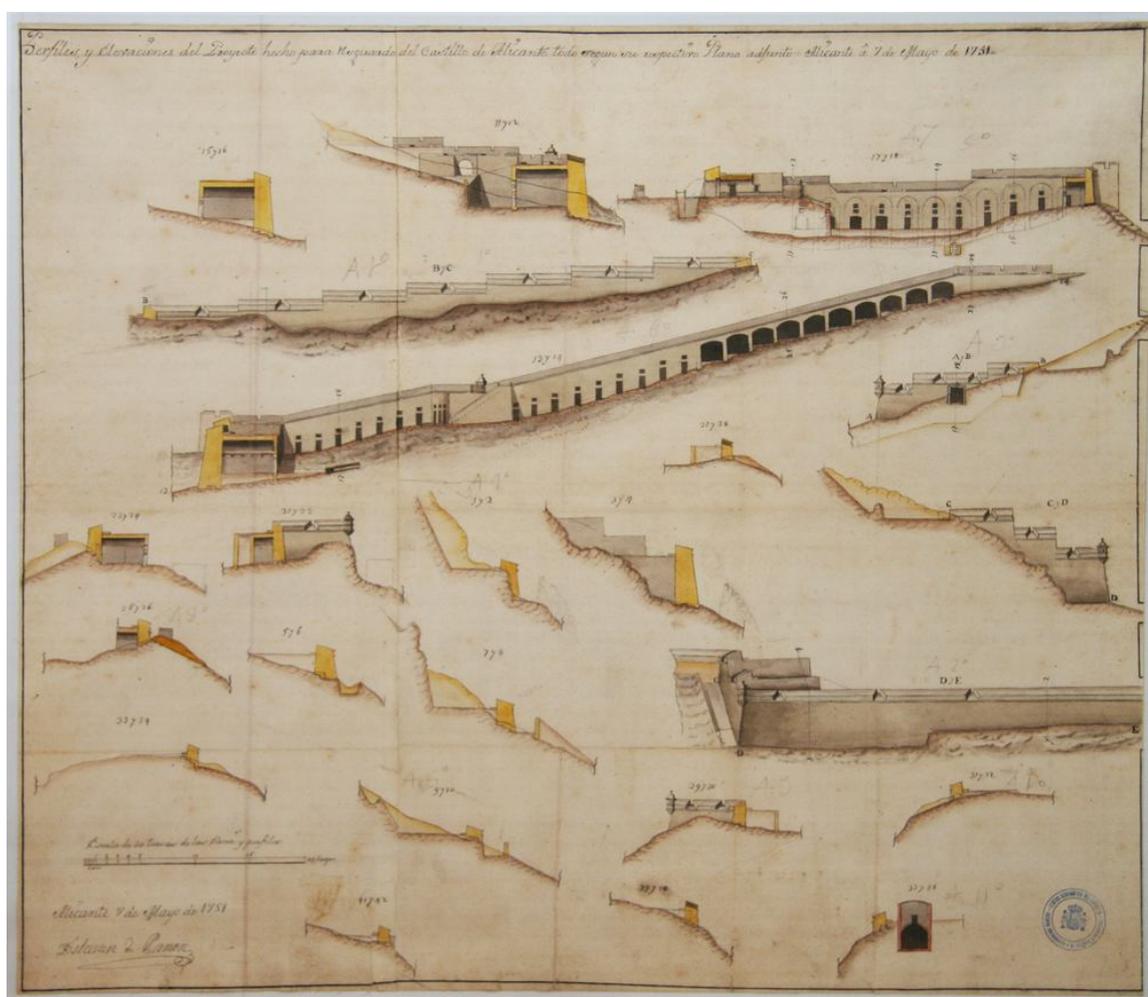


Fig. 16. SGE. CH nº 304.

³⁹ “Perfiles y elevaciones del Proyecto hecho para resguardo del Castillo de Alicante todo según su respectivo plano adjunto”. SGE. CH nº 304.

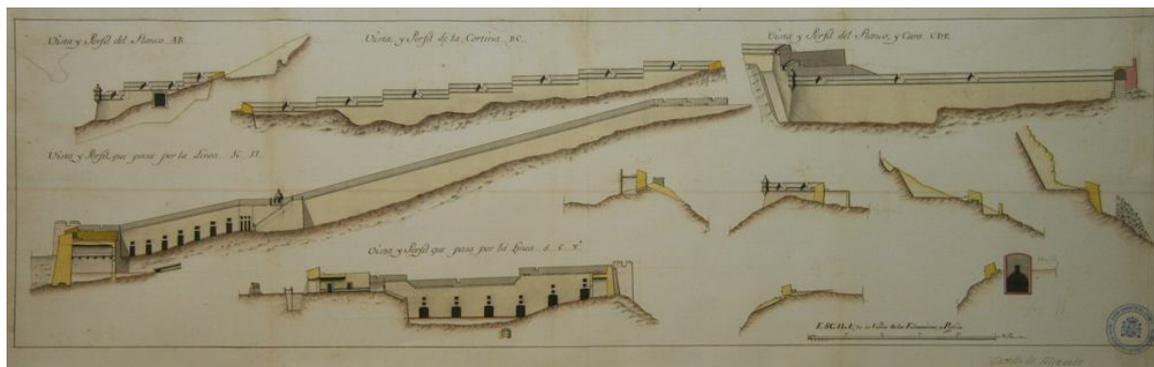


Fig. 17. SGE. CH nº 309.

Es posible que, al tratarse de un proyecto tan ambicioso, y por tanto de coste elevado, se tuviese que disminuir el número de estas construcciones. De esta manera, sólo la parte inferior de la muralla del baluarte situado más al sur quedaría al servicio de este tipo de construcciones. Este cambio debe corresponderse con el siguiente documento de archivo⁴⁰, que presenta también un conjunto de secciones, sin fecha ni firma, pero con el mismo grafismo. Sin duda pertenecen al mismo autor, y probablemente acompañasen otro plano que recogiera estos cambios, aunque no se ha conservado. En ellas se puede ver que el número de construcciones abovedadas se limita a la parte inferior, donde se encuentra el baluarte.

El presupuesto del proyecto debía ser bastante elevado. Además de reducirse el número de construcciones abovedadas para alojamientos, probablemente se debió desestimar la construcción de la cortadura que había proyectado Juan Martín Zermeño en la parte norte del castillo, que protegía los accesos. En el plano posterior de Esteban de Panón, esta cortadura no se representa.

Existe otro documento gráfico sin fecha ni firma que puede pertenecer a la colección de perfiles que elaboró Esteban de Panón, ya que el número de las secciones coincide con las que vienen señaladas en el plano de este ingeniero. Se trata de un plano de detalle, con sección y dos alzados, del “Baluarte de la Heiretta”⁴¹, sin fecha ni firma (ver figura 18).

⁴⁰ Perfiles y elevaciones sin firma ni fecha. Probablemente la autoría sería de Esteban de Panón y la fecha la misma que la del plano anterior. SGE. CH nº 309.

⁴¹ SGE. CH nº 300.

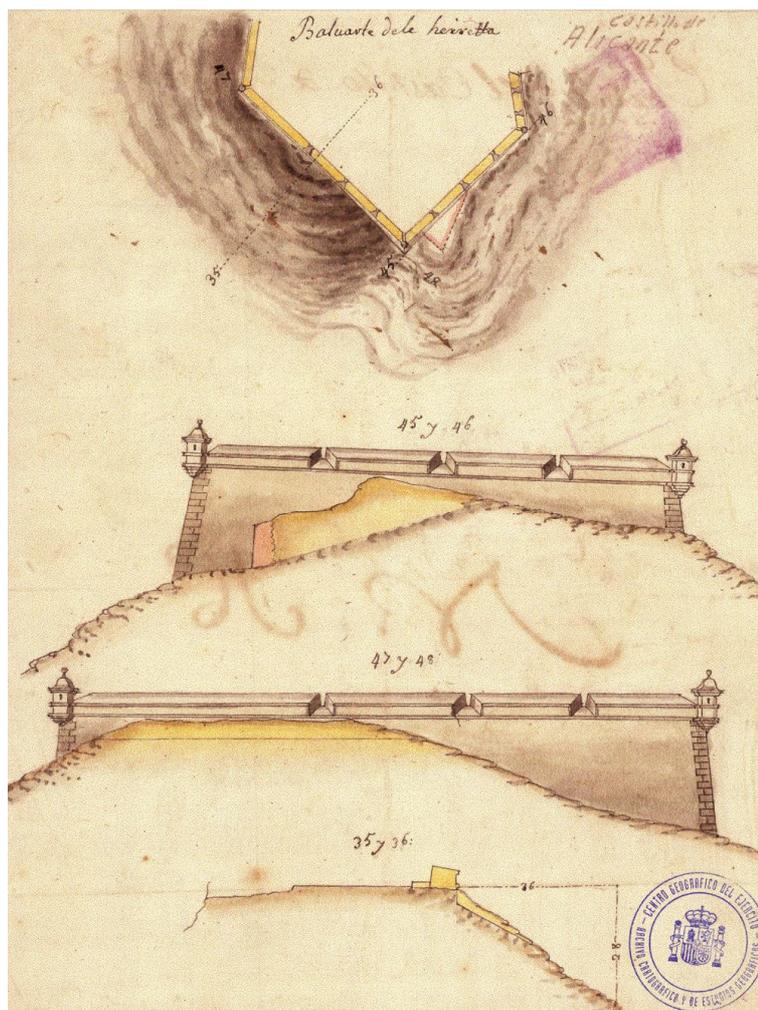


Fig. 18. SGE. CH nº 300.

El proyecto reelaborado por Esteban de Panón, junto con los planos de secciones, sería enviado de vuelta a Juan Martín Zermeño. Existe, entre la documentación gráfica consultada, un plano de planta y otro de secciones firmadas por este ingeniero con fecha de 19 de junio de 1751⁴². En el plano de planta aparece ya dibujada la construcción abovedada para alojamiento de la tropa, aunque sólo en el baluarte situado más al sur. Probablemente para conseguir un proyecto más económico, Juan Martín Zermeño tuvo que eliminar también la cortadura que descendía por la ladera sur del castillo, desde el baluarte de la Reina hasta el principio del arrabal Roig, y la cortadura entre ésta y el torreón de San Sebastián. En este último plano no aparecen dibujadas.

⁴² IHCM. A-02-07. Firmado por Juan Martín Zermeño. Barcelona, 19 de junio de 1751.
IHCM. A-02-06. Firmado por Juan Martín Zermeño. Barcelona, 19 de junio de 1751.

que en su consecuencia pueda SM determinar lo mas adecuado a su Real Servicio VS. Mad^d. 8 de Julio de 51”⁴³

Estas son las últimas noticias que tenemos sobre este proyecto de defensa del castillo, y de resguardo de la plaza y el puerto de Alicante. Desconocemos si Juan Martín Zermeño viajó después de esta carta a Alicante y pudo comprobar y ajustar el proyecto en persona.

5. CONCLUSIONES

Los informes de ingenieros del siglo XVIII constataban la dificultad de defender la ciudad y el puerto desde el castillo. Su gran altura propiciaba que el trazado de los proyectiles lanzados desde sus piezas de artillería fuera demasiado agudo, impidiendo la ofensa para los enemigos. Sin embargo, no tanto se veía como un punto defensivo para la ciudad y la costa, sino como el último reducto una vez éstas habían sido tomadas por los sitiadores. El castillo supuso un refugio para la población y la guarnición. Se consideró como una fortaleza capaz de resistir un asedio prolongado, necesario para el socorro. La defensa del castillo de Alicante fue un tema a tratar por numerosos ingenieros que intervinieron en la ciudad.

En un primer momento, la propuesta de Verboom, inició el debate sobre la ejecución de un sistema defensivo en el paraje de la Ereta, en las laderas del Benacantil. No se trataba de un proyecto de defensa exclusivamente para la fortaleza, pero abrió el debate de futuros proyectos a los pies del castillo de Santa Bárbara. El proyecto de Esteban de Panón se ocupaba de resolver los dos grandes problemas para la defensa de la fortaleza: el acceso al castillo por la parte occidental, y por tanto la posibilidad de ataque desde la ciudad; además del condicionante urbanístico de la ladera sur, el arrabal Roig. De alguna forma ya el proyecto de Antonio Montaigut solucionaba el primer problema y además el alojamiento para las tropas, pero en cambio, no recogía ninguna propuesta para el segundo.

En el caso hipotético de que durante el desarrollo de un sitio el enemigo hubiera tomado la ciudad, la población y tropas dispondrían de la posibilidad de acceder a este nuevo reducto en la ladera occidental, existiendo por tanto un anillo defensivo más próximo a los pies del castillo. Además, el suceso ocurrido durante la Guerra de la

⁴³ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3480. Carta a Juan Martín Zermeño, sin firmar, fechada en Madrid, 8 de julio de 1751.

Sucesión, en el que D'Asfeld pudo llegar hasta los pies del castillo y realizar una mina para sitiario, había generado desde entonces un interés por estudiar la defensa de la fortaleza.

En cuanto a la ladera sur, el arrabal Roig presentaba una vulnerabilidad clara ante el ataque por mar y desembarcos. De ahí que Esteban de Panón reforzara sus defensas teniendo en cuenta la orografía del terreno y los edificios construidos⁴⁴.

Pero este proyecto no sólo se centraba en el modo de reforzar la seguridad de la fortaleza, sino que además, la situación de las baterías propuestas en la ladera del Benacantil y en la Ereta, permitía una defensa del puerto y de la propia ciudad, que no podía realizarse desde el castillo debido a su pronunciada altura.

Las aportaciones del comandante general Juan Martín Zermeño a los proyectos realizados por los ingenieros directores Montaigut y Panón, realizadas en base a las máximas de fortificación abaluartada, fueron todavía más ambiciosas que los proyectos anteriores. El elevado coste de su ejecución hizo que ninguno de estos proyectos estudiados se llevasen a cabo finalmente. La ladera del Benacantil continuó permaneciendo en el mismo estado que había estado siempre, sin ningún nuevo recinto que mejorase su defensa.

De ser llevado a cabo el proyecto de Zermeño, no cabe duda de que se habría mejorado considerablemente el estado de defensa y guarda de la ciudad. Se trataba de un gran proyecto de fortificación que habría evitado los sucesos vividos en momentos bélicos anteriores tanto por la ciudad como por el castillo.

⁴⁴ IHCM. Plano A-02-03. Alicante, 19 de marzo de 1751.